

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,30; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administracion, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redaccion, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administracion, de la Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS ANUDADORES HUELGUISTAS DE NATARO

Pesetas.

La Redacción y Administración de EL SOCIALISTA... 5

LA SEMANA BURGUESA

En el Congreso se ha descubierto un desfaldo de 25.000 pesetas.

¡Pero, señores, un poco de pudor! Respetad al menos el templo de las leyes.

Porque si el prior juega á los naipes...

Por cierto que un periódico, al dar la noticia, se excusa de citar nombres propios, fundándose en que, estando el asunto *sub judice*, no cree conveniente aventurar juicios.

Muy bien hecho.

Esos juicios y esos nombres deben aventurarse tan sólo, so pretexto de satisfacer la insana curiosidad pública, cuando se trata de sucesos como el llamado de las abortadoras.

Porque ésas son gentes de poco pelo.

Y se las puede arrancar el pellejo impunemente.

El escandaloso negocio del Canal de Panamá está otra vez sobre el tapete en la vecina República, pero con caracteres más vergonzosos y despidiendo olores más pestilenciales que cuando fué declarada la quiebra de la célebre Compañía.

Acerca de este repugnante asunto no hemos de decir nada, remitiendo á nuestros lectores á la carta—que publicamos en otro lugar—del corresponsal que en París tiene *El Imparcial*, nada sospechoso, ciertamente, de afinidades socialistas.

Pero si hemos de hacer notar, aunque con la confesión sufran un rudo golpe, nuestras ideas económicas, que la burguesía practica ya en grande escala la teoría que para resolver el problema social preconizaba hace días Azcárate en la tribuna del Ateneo: la distribución equitativa de la riqueza.

Sólo que á los accionistas del Canal de Panamá les ha salido al revés, cosa nada extraña en quienes practican por primera vez ideas nuevas.

Y en vez de distribuir la riqueza, han reconcentrado en sus gavetas la que había diseminada entre unos centenares de mentecatos, aficionados al ahorro.

Los cuales pueden empezar á ahorrar de nuevo.

Para que se lo repartan otros bandoleros de levita.

Equitativamente.

¡Vaya, vaya!

Entre los empleados del Municipio que ha *barrido* el marqués de Cubas figuran varios periodistas.

Y *El Imparcial*, «para no envolver en la misma censura y en el mismo castigo á los culpables y á los periódicos en que escriben», cree que en vez de publicar los nombres de los periódicos en que *redactan* aquellos *reptiles*, deben «expulsar» de sus Redacciones á los que se hallen en dicho caso.

¡Pero, hombre, usted quiere matar de un golpe la mayoría de la Prensa madrileña!

Porque no suponemos á *El Imparcial* tan cándido que ignore que muchos caballeros que figuran en las nóminas de los centros ministeriales, en vez de manosear expedientes, emborronan cuartillas en las Redacciones de los periódicos.

Y que hasta los mozos de Redacción figuran como porteros y ordenanzas de tal ó cual Ministerio.

Esto sin contar la subvención que se cobra puntualmente todos los meses.

De modo que si los pajarracos que fundan un periódico para pescar á su sombra un acta de diputado ó un Gobierno de provincia expulsaran á esos periodistas, ¿dónde encontrarían una Redacción tan barata?

El Imparcial esta vez, al pedir lo que pide, ha perdido el sexto sentido.

¡Vaya, vaya!

Aquellos concejales republicanos que se retiraron al Arentino, jurando no comer pan á manteles mientras Bosch ejerciera de alcalde del rey, han vuelto á la Casa de la Villa, y, olvidándose de la autonomía municipal y otras zarandajas, baten palmas y proclaman dictador al

marqués de Cubas, tan alcalde del rey como su antecesor.

Con esto no queda muy bien parada la lógica ni la consecuencia política, pero los ediles republicanos han demostrado un gran sentido práctico, como han dicho varios periódicos.

Siempre los concejales republicanos fueron muy prácticos.

Y como el nuevo alcalde ha alcanzado cierta popularidad por varias cosas que va á hacer un día de éstos y otras que trae entre manos, sin contar las que tiene en proyecto, los concejales republicanos se arriman á su monárquica sombra para ver de recuperar parte de la popularidad de oropel que por su notoria ineptitud habían perdido.

Esto pensando piadosamente y sin meter en cuenta el interés más sustancioso que en ello les vaya, como apunta *El Heraldo* en las siguientes líneas, que por cierto los retratan de mano maestra:

Pero esos republicanos que se declaran impotentes para administrar; que en la voluntad de un alcalde regio hallan la expresión adecuada á la propia; que, por añadidura, no renuncian á su influencia en el reparto de empleos y salvan de la *razzia* á funcionarios ni mejores ni peores que los que se han ido, ni son republicanos, ni son concejales, ni representan nada distinto del convencionalismo acomodaticio en que se desarrolla toda nuestra triste política.

Muy otra es la conducta de nuestros republicanos en la Diputación provincial.

¡Vaya una batalla que *libraron* sobre si la Corporación provincial debía ó no debía salir á recibir al nuevo obispo que el último domingo entró en Madrid repartiéndole... bendiciones!

Pero no fué mala la siguiente andanada que les disparó el monárquico Pérez de Soto:

«Si viniera á España M. Carnot, yo, que no soy republicano, me pondría el frac é iría á recibirle, sin que con esto creyera hacer traición á mis sentimientos monárquicos. Vosotros los republicanos lo entendéis de otra manera: no os humilláis ante nadie, y sin embargo asistís á las funciones reales en primera fila, jeso sí sin ir de frac...»

Justo castigo á su política de balancín.

Porque no puede alardearse de puritanismo yendo *de gorra* á las funciones reales y disputándose los cargos y las prebendas, estableciendo para conseguirlo contubernios que la moral política rechaza, sin incurrir en los convencionalismos acomodaticios de que habla *El Heraldo*, y que son la característica de los políticos burgueses.

Ser ó no ser.

A propósito de contubernios. No estaría de más que el Sr. Pi (hijo) se pusiera de acuerdo con el Sr. Pi (padre).

Porque la conducta del segundo, rechazando siempre que tiene ocasión toda alianza con los partidos monárquicos, sean cuales sean, y excomulgando á un correligionario porque solicita los votos de éstos para entrar en la Diputación, no se compagina con la del primero, subiendo á la Secretaría de la casa de la calle de Santiago con los sufragios de los liberales.

A menos que lo que es pecaminoso en los comicios sea lícito dentro de la Corporación.

Por aquello de que dentro de la casa «todos somos unos».

Y fuera también.

En el Ayuntamiento de Madrid, que no tiene dinero para los jornales de seis reales durante el invierno á los centenares de braceros que á él acuden en demanda de trabajo, hay 4.389 empleados que consumen todos los años 5.773.193 pesetas, distribuidas en la siguiente forma:

Empleados con sueldo y destino fijo, clasificados por grupos.		
De 1.800 pesetas arriba...	731	cobran 1.982.550
De 1.000 á 1.800	1.848	» 2.294.701,75
De 750 á 1.000	1.201	» 1.119.422,50
De menos de 750	606	» 376.518,75
	4.389	5.773.193,00

De *El Resumen*, que tiene motivos para conocer por dentro los misterios de la Casa de la Villa, son los siguientes párrafos, que, mejor que extractarlos, creemos conveniente publicarlos íntegros:

La Hacienda municipal gasta en retribución de servicios personales nada menos que 7.419.179 pesetas, casi la cuarta parte de un presupuesto cuya mitad se lleva el Estado ó se invierte en obligaciones extrañas al cuidado de Madrid.

De esos siete millones y medio, corresponde muy poco á personal indeterminado en el presupuesto; muy poco á los obreros que trabajan en las construcciones ó en las propiedades

des de la Villa; muy poco á las clases jornaleras que llevan sus brazos adonde el capital los requiere: casi todo se consume en empleados municipales con sueldo y destino fijo.

La relación es la siguiente:

Sueldos	5.773.195 pesetas.
Los demás gastos del personal	1.645.986 »
Total	7.419.179 »

De ahí arrancan ó ahí se sustentan todas las inmundicias del Ayuntamiento de Madrid.

Esos millones que hay que repartir, esas legiones de empleados que tienen su puesto y su credencial á merced de las influencias municipales; ese pueblo de funcionarios administrativos y técnicos, altos y bajos, doctos y legos, desde el secretario con sus 12.500 pesetas, hasta las dos *mozas de retrete de los mercados de hierro* con sus cuarenta duros al año... ése es el que ha traído la hacienda del pueblo á la miseria y al desorden en que acaba de encontrarla el nuevo alcalde.

El alcalde y los concejales tienen hoy en sus manos 4.389 credenciales, correspondientes á otros tantos destinos de presupuesto. Mientras sigan teniendo, el Ayuntamiento de Madrid será lo que es, aunque el señor marqués de Cubas deje ahí su tiempo, su salud y todas las facultades de su alma.

Pero si las vergonzosas concupiscencias del dinero no mueven más que á unos cuantos, ó conocidos ó sospechados, las concupiscencias de la política, de las urnas electorales, del amor propio, de la vanidad y del afecto han impuesto su vasallaje aun á los más íntegros, acabando por confundir en uno solo los dos mercados: el mercado de los chanchulos y el mercado de las credenciales.

A la hora de votar en el Ayuntamiento, ó de repartir destinos en la Comisión, pesan tanto el voto y el derecho del ladrón como el del hombre de bien. ¡Y cuántas veces los hombres de bien no habrán dado condescendencia por condescendencia, y hasta entretenido á los ladrones en su oficio de robar, para que no les disputen los premios en la lotería de las mercedes!

En otro lugar del mismo número publica *El Resumen* una curiosa estadística, á la cual pertenece el cuadro que copiamos más arriba. En el que especifica las «cantidades consignadas en presupuesto para atenciones y retribución de personal» hallamos, entre otras partidas no menos asombrosas, ésta: «Para jornales de la imprenta, fundiciones, piedras, papel, etc. (no se determina la parte que corresponde á personal), 60.000 pesetas.»

Para penetrarse mejor de la importancia de esta partida, conviene saber que en la imprenta municipal únicamente se hacen los trabajos del Municipio, y que el personal en su casi totalidad le componen asilados de San Bernardino, que sólo disfrutan de una pequeñísima gratificación, siendo bien menguados los salarios de los obreros no asilados.

Parécenos que para muestra basta un botón.

¿Comentarios? Este, aunque sea un poco cursi:

Esto, Inés, ello se alaba; no es menester alaballo.

Estando trabajando en la fachada del presidio de Zaragoza nueve penados, se rompió una de las traviesas del andamio, resultando heridos siete, la mayoría de gravedad.

Afortunadamente, no había entre ellos ningún arquitecto.

Ni ningún concejal de la muy heroica, muy leal, etc., ciudad.

Gracias á lo cual, es de suponer continuarán haciéndose los andamiajes de cualquier manera.

Porque aunque se estrellen una docena de presidarios no ha de sufrir quebranto la producción.

Y, en cambio, el Estado puede ahorrarse unas cuantas raciones.

COMO SE VA A LA REVOLUCION

La Revolución social, ó sea el acto de fuerza que permita á la clase obrera consciente conquistar los elementos necesarios para verificar la transformación de la propiedad de modo que las clases sociales queden abolidas y cada individuo sea dueño del producto de sus esfuerzos, es lo que constituye el principal deseo de los que ansian ver reinar la paz y la armonía entre todos los seres humanos.

Mas así como la burguesía no puede impedir que esa Revolución estalle, porque el mismo régimen patronal la elabora con el desenvolvimiento de sus propias fuerzas, tampoco los partidarios de ella pueden hacer que se realice cuando les plazca.

Los acontecimientos, superiores á la voluntad del hombre, son los que han de producirla.

Lo más que puede hacer la burguesía, observando una hábil conducta, es retrasarla.

Lo más que pueden conseguir los proletarios militantes, procediendo con tino y con ardor, es acelerarla.

Y esto es lo que deben proponerse. Pero no se trabaja por la Revolución social, no se va a ella hablando frecuentemente de matanza y de exterminio.

No se va a la Revolución social predicando al obrero que mate al patrono que le explota.

Ni aconsejando a los trabajadores que se apoderen de lo que haya en los escaparates y en las tiendas.

Ni hablándoles de quemar edificios y destruir otras propiedades.

Ni haciendo uso de materias explosivas.

Ni recomendándoles el motín.

Todos estos medios, en vez de beneficiar, dañan a la Revolución social, a la emancipación de la clase obrera.

Predicar matanza y exterminio, no sólo es desconocer lo que significa el triunfo del proletariado, sino hacer antipáticas y repulsivas a muchos individuos las ideas revolucionarias. El objeto de la Revolución social es socializar los medios de producción, a fin de que cada cual sea dueño del fruto de su trabajo é igual socialmente a los demás; mas no arrancar la vida a tales ó cuales individuos. Los hombres no son responsables del modo de ser de las sociedades y, por lo mismo, no cabe imponerles ningún castigo. La única sangre que debe verter el proletariado cuando acuda al terreno de la fuerza será la de aquellos que se opongan con las armas a su triunfo ó la de los que hayan cometido monstruosidades con los suyos. Por otra parte, lo que hay que despertar en los trabajadores no es el odio a los burgueses, bien despierto ya por el trato que éstos les dan, sino sus energías, su actividad, su conciencia, a fin de que comprendan bien cuáles son sus intereses y lo que han de hacer para pasar de asalariados ó esclavos a hombres libres.

Recomendar que se mate a los patronos porque explotan a los obreros es inducir a éstos a su perdición, no á que trabajen por redimir su clase. Matando un explotador a su explotador, ¿consigue que la explotación desaparezca ó disminuya? No; el burgués muerto es reemplazado por otro, el matador va a presidio y el mal-estar de la clase obrera en nada ha disminuído. En el caso de que ese acto se repitiera con alguna frecuencia, la clase patronal castigaría con sumo rigor a quienes los cometiesen. Total, el empeoramiento de algunas familias proletarias. Además, ¿es atentando contra las personas como ha de verificarse la emancipación del cuarto estado, ó cambiando las instituciones que originan los males que hoy experimenta? Se sabe y se ha dicho muchísimas veces que sólo de la segunda manera.

Igual puede decirse de las excitaciones á apoderarse de lo que haya en las tiendas y escaparates. Cabe defender al que, acosado por el hambre, se apodera de tal ó cual alimento; pero entre esto y lo anterior hay una inmensa distancia. En primer lugar, ¿esa clase de actos favorece á la Revolución proletaria? No, puesto que, á la vez que la desacredita, hace que vayan á la cárcel ó á presidio muchos de los que intenten llevar á la práctica tal pensamiento. Por otra parte, admitido semejante proceder, los más astutos, los más diestros ó los más afortunados cambiarían de posición, dejando de ser proletarios para convertirse en explotadores. Y no cabe pensar que acudiendo á ese medio los trabajadores, la burguesía se amedrentara y tratase mejor á éstos, porque lo que en realidad haría la clase adinerada sería armarse hasta los dientes y castigar de un modo feroz á los que pusieran mano en cualquier objeto de su propiedad.

El incendio de edificios y la destrucción de otras propiedades sería una verdadera locura, que daría la razón á los burgueses y á sus defensores para llamarnos bárbaros é incendiarios. Siendo la propiedad fruto del trabajo, y reclamando el interés social que esa propiedad revista la forma comunista ó pertenezca á todos, no se explica, raya en lo absurdo, que quien sea partidario de tal transformación hable de quemar ó destruir aquélla. Los que aspiran á disfrutar de lo que ellos ó sus antecesores han producido no pueden querer que se destruya la más insignificante cantidad de la riqueza social.

El empleo de explosivos ¿da algún resultado beneficioso para el momento ó para mañana á los trabajadores? Nadie podrá contestar afirmativamente con pruebas. Las explosiones verificadas hasta ahora contra los burgueses, salvo el destrozo de algunos edificios, no han producido otras consecuencias que la muerte de infelices ó de servidores de infima categoría de la clase dominante, el aumento de Policía y de agentes de Orden público en las poblaciones donde aquéllas han ocurrido, y la restricción de las libertades políticas en el país vecino. En cambio, nadie nos probará que en París, donde las explosiones se han sucedido en estos últimos tiempos, la burguesía trata mejor ahora á sus obreros y los políticos burgueses han cedido en la defensa de sus privilegios. Más es: aun admitido el empleo de la violencia para aterrorizar á los capitalistas, ó vengarse de sus infamias, el empleo de la dinamita no responde á tal fin ni acredita mucho valor en los que la usan. Procurando éstos, ante todo, salvarse, no la manejan con la debida precisión, y en vez de matar á quien se proponen, matan á quien la casualidad lleva al lugar donde ocurre la explosión.

De un modo ó de otro, esos atentados son contraproducentes: en vez de beneficiar á la clase trabajadora, la perjudican.

Poco hemos de decir respecto á los motines. Si éstos han sido provechosos para la burguesía, que es la que más se ha valido de ellos, para la clase trabajadora no lo son. Sobre que no es de ese modo como el proletariado ha de hacerse dueño del Poder político, los motines

sólo pueden servir para que las autoridades burguesas limiten más aún de lo que están las libertades políticas, cierren los Centros Obreros, disuelvan las Sociedades de resistencia, condenen duramente á unos trabajadores y persigan á otros. Sin que haya que rebajar las condenas y las persecuciones cuando las circunstancias las impongan, no hemos de facilitarlas cuando les convenga á nuestros enemigos.

No, no se va a la Revolución social empleando ninguno de los medios á que acabamos de referirnos. Apelando á la matanza, al incendio, al saqueo, á los explosivos y á los motines no se consigue que la evolución económica vaya más de prisa, que penetre una idea más en los cerebros de los trabajadores, que éstos adquieran más actividad, decisión y energía. Lo único que se logra es crear obstáculos á la educación revolucionaria de la clase trabajadora y á su organización, y, por tanto, retrasar su triunfo.

Se va a la Revolución social, se trabaja eficazmente para llegar pronto á ella, dando á conocer á los trabajadores las causas de su inferioridad social; haciéndoles notar los efectos de los fenómenos económicos y el fundamento que éstos tienen; lo fatal que es la transformación de los medios de producción; organizándolos en todas partes para que puedan luchar contra sus patronos cuando éstos traten de empeorar su situación ó se opongan á las mejoras que reclamen; organizándolos igualmente para que peleen en el terreno político con todos los partidos que representan á la clase patronal; en una palabra, dándoles la conciencia y el vigor necesarios á fin de que, llegado que sea el momento oportuno, tenga empuje bastante para vencer á la burguesía y capacidad suficiente para crear el nuevo orden social que ha de reemplazar al régimen capitalista.

La clase privilegiada, incapaz de conjurar los muchos conflictos que en el último término de su desarrollo tienen necesariamente que producirse, ofrecerá ocasión propicia al proletariado activo y conocedor de sus intereses y de su misión histórica para ejercitar su acción revolucionaria y dar muerte como clase á los que explotan á la humanidad productora.

CORRUPCION BURGUESA

Con motivo del asunto—más propio sería llamarle escandaloso latrocinio—del Canal de Panamá, un escritor burgués, el corresponsal de *El Imparcial* en París, ha publicado en este diario un artículo donde pone de manifiesto la extraordinaria venalidad que domina hoy á la burguesía francesa y á todos los soportes de sus privilegios.

Capitalistas, Gobiernos, hombres políticos, Prensa, Justicia, cuanto en poco ó en mucho tiene relación con la casta explotadora en Francia, sale terriblemente juzgado en el escrito del mencionado periodista.

Y como lo que le ocurre á la burguesía francesa, pásale en mayor ó menor escala á la burguesía de los demás países, resulta del propio testimonio de un hombre que no milita en las filas del Socialismo que esa clase está totalmente corrompida y, por lo tanto, condenada á desaparecer muy en breve.

Mereciendo siempre más valor los datos que á una causa proporciona el enemigo de ella que no el que la defiende, reproducimos á continuación casi íntegro el artículo del Sr. Arzubalde.

Le ha titulado *Paris Finance* y dice así:

«Entre miles y miles de franceses, no escaso golpe de españoles esperan ansiosos la instrucción contra los administradores y contratistas de Panamá, preguntándose si es cierto que muchos remates y cuentas de obras constituyen verdaderos abusos de confianza y hasta estafas. A esto no se puede responder sino con la voz pública hasta que se abra el proceso; pero en lo que en mi sentir es fácil afirmar desde ahora es que el proceso producirá menos resultados de lo que muchas personas esperan. Este asunto tenía indignada hace tiempo á la opinión: había lastimado hondamente el ahorro francés; había originado demasiadas fortunas escandalosas y producido sobradas ruinas irreparables. Los humildes clamaban venganza, ya que no podían reembolsar sus capitales. Así es, que el efecto producido por el inespereado procesamiento ha sido enorme. El acto del ministro de la Justicia aparece como una amplia satisfacción otorgada á la opinión pública.

«Pero considerando el espesor del fondo que habría que remover, la cantidad de fango que saldría á la superficie, el número de transacciones leoninas y de compromisos indecorosos en que van envueltos financieros, Prensa y políticos—DOSCIENTOS DIEZ DIPUTADOS DE LA CÁMARA ANTERIOR Y CIENTO SESENTA Y UNO DE LA ACTUAL—, la verdad, sería menester ser inocente para creer que haya habido nadie con valor bastante para dragar este colosal cubo de cieno, sin estar seguro por adelantado de la inocuidad del procedimiento.

«Preténdese comparar el *affaire* de Panamá con el de Wilson. Distingamos: en éste descubriose algo que el público ignoraba; en aquél no hay nada que el público no sepa, ni aun siquiera la impunidad de que han disfrutado y continuarán disfrutando los delincuentes, porque aun no ha dejado de ser una verdad que las severidades de la ley con los pequeños tornáanse en clemencia para los grandes.

«Pero en el mismo proceso Wilson, la opinión no obtuvo siquiera la décima parte de la satisfacción debida á su curiosidad. Wilson conservaba, y conserva aún, los famosos once mil *dossiers*, que, cual un haz de ra-

yo, hállese suspendidos sobre las cabezas de los que pudieran ahondar en la vida del yerno de M. Grévy.

«M. de Lesseps y consortes no poseen ningún legajo policiaco, pero si una cantidad respetable de cartas confidenciales y documentos de comercio, que, lanzados sobre el bufete del procurador de la República, harían temblar á más de un financiero dudoso, á más de un político prevaricador, á más de un periódico venal.

«Llegará á explotar esta bomba en el pretorio del Tribunal correccional, provocando la ruina de todos, completa é irreparable, poniendo al desnudo la más colosal de las estafas registradas en nuestra época? No lo esperen ustedes. El instinto de conservación hará á unos apagar los fuegos del ataque, á los otros reservar la gruesa artillería del escándalo para el momento crítico, que no llegará nunca.

«Y luego, la Justicia, en sus altos designios, posee un arsenal de fórmulas tan sabias para corregir sin hacer daño, y suavizar las irritaciones de la vindicta pública sin ofender los grandes respetos sociales, que, no lo duden ustedes, ella hará el enjuague de modo que todos queden contentos... excepto vosotros, los pobres accionistas de Panamá que me lean.

«Ya se empieza á murmurar que la acción penal contra la mayoría de los hechos criminosos ha prescrito, no quedando más que la acción civil para que reclamen los interesados; es decir, el pleito, el dinero bueno sobre el malo, la pitanza curulesca. Cuanto á los otros cargos, acaso queden reducidos á una simple infracción de la ley constitutiva de Sociedades, digna apenas de una multa. ¡Es tan difícil probar que cuando M. de Lesseps aseguraba que en cinco años estaría roto el Istmo, á él constábase que se necesitaban veinticinco! ¡Ha pasado tanta agua sobre las obras realizadas, y barridas en su mayor parte, que es imposible saber si realmente los contratistas cobraron 25 francos por lo que apenas valía 25 cuartos! En fin, ¿quién va á averiguar si es cierto que entre la calle Caumartin y el palacio Borbón se han filtrado 108 millones para batir el unguento que ha suavizado las conciencias de unos cuantos centenares de diputados?

«Algunos burgueses inciviles claman porque la Prensa haya participado de 80 millones en esta merienda financiera. ¡Qué pazguatos! El propio procurador de la República, con tarifas en mano, diráles cómo deben aún mostrarse agradecidos al cuarto poder del Estado, que, en atención á lo patriótico de la obra, contentóse con un 8 por 100 de la emisión, siendo así que en otras empresas no menos patrióticas, como los empréstitos rusos, recibió el 10, como es de uso corriente, para callar con prudencia ó sonar la gran trompetería, según los casos.

«Después de esto seguramente se explicarán ustedes muchas campañas injustas emprendidas contra nosotros, contra nuestros fondos, contra nuestra situación, contra nuestros intereses y nuestro nombre. Es el clamor de la voracidad no satisfecha de los que viven de estas migajas del agio y de la estafa, del aventurero y del débil, de Rusia y de Panamá, de Boulanger y de cualquier monarca cuyo solio oscila. ¡Cándida confianza la puesta en estos agitadores de sombras, de quimeras y de entusiasmos á tanto la línea! Cuando el viento cambia, ó se esquilma el seno, ó se derrumba el tinglado, ni hay piedad, ni devoción, ni recuerdo. Los que caen al fango, allí quedan sin ayuda, arrollados, pisoteados, pasando sobre ellos, como ahora sobre este desventurado M. de Lesseps, con clamor enorme, con rugidos atroces, con carcajadas diabólicas, con vociferaciones estridentes, que pudieran pasar por protestas violentas de la conciencia indignada, si entre el vapor que envuelve el montón de tanta ruina acumulada no se distinguiese claro y distinto el negro guarismo de los 80.000.000.

«Y aun en medio del hurrión vocerío, ardiendo las manos con la fiebre del chanchullo, y secos y pendientes los labios por la sed del beneficio, hay gentes para gritar ¡sus! á los miserables que protestan á su modo, á los humildes que concluyen por irritarse, y se les impone la calma, la cordura, la moderación y la paciencia para dar tiempo á que los grandes ladradores lleguen al hartazgo de esta *curée* groseral...

«Después de todo, el destino fué siempre implacable cuando las sociedades llegaron á estos límites de infamia. Los revolucionarios deben preocuparse poco si la Cámara les suprime sus medios de propaganda, con tal de que en cambio les prometa organizar dos ó tres nuevos *affaires* como el de Panamá. Con estas explosiones se derrumba algo más que las Comisarias de Policía.»

CARTA DE FRANCIA

París, 18 de noviembre de 1892.

Mientras la Policía descubre el autor ó autores de la explosión del 8 de noviembre—hasta ahora lo único que se sabe de positivo es que fueron los empleados de la Compañía de Carmaux los que enviaron la bomba á la Comisaría de la calle de Bons-Enfants—, el Gobierno y sus amigos se obstinan en echar la responsabilidad sobre el Partido Socialista Obrero, á pesar de todas las protestas, de las solemnes declaraciones y de las pruebas en contrario. Es verdad que no tienen otro medio de justificar la ley draconiana que el Gobierno ha presentado á la Cámara de Diputados y que se discute en estos momentos. Es probable que los patriotas cosacos que forman la mayoría de aquella Asamblea no negarán al más rusófilo de todos los Ministerios un arma que le sirva para reducir al silencio á los temibles adversarios de la conspiración francoscovita, á los socialistas revolucionarios é internacionalistas, con tanto más moti-

vo, cuanto que «la recogida y la prisión preventiva que establece nuestro proyecto de ley de imprenta, según declaración de un orador ministerial, no serán aplicables sino en caso de crimen contra la seguridad exterior del Estado, es decir, por el acto de haber hecho armas contra Francia ó de haber practicado maquinação ó mantenido inteligencias con el extranjero», etcétera. ¿Se puede ser más claro? Los anarquistas atentán á la seguridad interior, pues persigamos á los que ponen en peligro la seguridad exterior (léase alianzas), á los enemigos declarados de la guerra, á los internacionalistas, á los partidarios de la fraternidad universal. No será la vez primera que las hazañas anarquistas habrán servido á la política reaccionaria de los Gobiernos burgueses.

Léanse, entretanto, las importantes declaraciones que, en nombre de la minoría socialista y de todo el Partido Obrero, hizo nuestro amigo Ferroul en la famosa sesión del 9, contestando á las inicuaciones del presidente del Consejo de Ministros:

«Ferroul.—Señores: Creo necesario responder á ciertas insinuaciones un poco vagas que ha hecho en su discurso el señor presidente del Consejo sobre la acción de los que él llama misioneros de la agitación interior. (Rumores.)

«Debo contestar al señor ministro que los propagandistas de todos los grupos socialistas representados en la Cámara que fueron á Carmaux, puesto que se hace alusión á esta huelga, no han tenido más que una preocupación: organizar la resistencia y sostener el orden. (Vivas exclamaciones.)

«Protestad cuanto queráis; el hecho es patente. Yo apelo al testimonio mismo de los que no son socialistas y nos han visto en medio de los mineros. En todo caso, en esa huelga de dos meses y medio, llevada á cabo en defensa de los derechos que constituyen la base misma de la República, si habéis podido observar una indomable energía, no podéis decir que haya habido tumultos ni desórdenes. (Interrupciones en la derecha.)

«Representantes del pueblo y obreros socialistas, todos nos hemos aplicado únicamente á canalizar el movimiento; á coordinarle para sacarle triunfante.

«Y ahora nosotros todos retamos al señor presidente del Consejo de Ministros á que pruebe que jamás un individuo de los grupos socialistas—dejo á un lado los anarquistas... (Interrupciones y risas.)

«¿Con qué derecho os reís de mis palabras? ¿Por ventura hay algo de común entre los anarquistas y nosotros? ¿No han sido siempre los socialistas insultados y combatidos por los anarquistas? ¿No habéis visto en París y fuera de París todas las reuniones organizadas por los socialistas perturbadas por los anarquistas, que, en cambio, respetaban las vuestras? ¿Ignoráis el odio que esa gente nos profesa, odio que se explicaría tal vez si en el Ministerio del Interior nos quisieran dar ciertos informes?...

«¿Ignoráis que en nuestros Congresos, en todas partes y siempre hemos rechazado todo género de solidaridad con sus doctrinas y sus procedimientos?

«Yo declaro que rechazo enérgicamente las insinuaciones vertidas en esta tribuna, y declaro, en nombre de todos mis amigos, que el Partido Socialista no tiene nada de común con los que cometen esos actos criminales de ciega violencia. El Partido Socialista tiene sus doctrinas, tiene su táctica, tiene su energía particular, y combate á cara descubierta; pero nunca, lo repito bien alto, nunca se hará cómplice de esos actos que reprobamos tanto como vosotros.»—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Bilbao, 12 de noviembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En la sesión celebrada por este Municipio el miércoles 9 del actual discutióse el informe de la Comisión de Fomento acerca de la moción presentada por nuestro compañero Orte referente á las escuelas municipales.

Ya os dije en mi anterior que ese informe era contrario á lo que proponía nuestro correligionario.

Tuvo éste, por tanto, que combatirlo, lo que hizo con abundancia de datos y sólidas razones en un discurso de tres cuartos de hora.

Acerca de la colocación de estufas en todas las escuelas, decía la Comisión que se había adelantado á los deseos del concejal socialista; pero éste, que sabía que no era así, probó que en tres de ellas, precisamente en las que están situadas en los puntos donde viven más trabajadores, no se habían instalado en atención á que el médico manifestó que eran perjudiciales á la salud de los niños, y en las demás, las estufas que había eran las inservibles de la Casa Consistorial.

Dijo también el compañero Orte que si lo dicho por el médico era motivo bastante para no poner estufas en las tres primeras escuelas, más lo era para buscar un local de condiciones higiénicas y donde no se helaran los niños.

Sobre el segundo punto decía el informe que existen lavaderos en las escuelas de párvulos, y que dos que están instalados en las elementales del quinto y sexto distritos no han servido para nada, siendo innecesarios por la razón de que, después de cumplidos los seis años, no necesitan los niños que cuiden los maestros de su limpieza.

Rebatí el compañero Orte esta parte del informe atacando duramente á la Comisión por el poco interés que mostraba por el aseo de los niños é hizo ver la necesidad de tal servicio.

Dijo que muchos padres, obligados á madrugar para poder ganar el sustento, dejaban á sus hijos en la cama al cuidado de las vecinas, las cuales, llegada la hora oportuna, los enviaban á la escuela sin lavarlos, ni darles de almorzar.

Como esto—agregó—no les pasa á los señores de la Comisión, que tienen para cuidar á sus hijos niñeras y nodrizas, más los medios suficientes para alimentarlos y vestirlos, no juzgan conveniente ni necesario lo por mí propuesto.

«No sé—dijo—cómo habláis tanto de higiene y consentís que gran número de pobres criaturas se laven en una misma agua!

Refiriéndose á los puntos tercero y cuarto, negó el compañero Orte que la Comisión los hubiese estudiado detenidamente, según decía ésta en el informe.

«Lo que habéis hecho—manifestó nuestro compañero—ha sido englobarlos y decir que para resolver lo que en ellos se propone está la beneficencia domiciliar; que habría que crear locales muy costosos al Erario municipal; que el personal auxiliar ocasionaría gastos crecidos, etc., etc. Todo eso que alegáis revela perfectamente el poco interés que os merecen los hijos de los trabajadores.

«¿Qué locales son necesarios para vestir y calzar á los niños? ¿Qué personal auxiliar? Parece mentira que personas instruidas discurren de esa manera.

«Y respecto á la comida diaria, no sé cómo se oponen á ella los que quieren que los niños de las escuelas hagan giras campestres y tengan otros entretenimientos, pues no alimentándose ó alimentándose mal, no han de ir de muy buena gana á ninguna parte. Seguramente si os vieseis en la precisión de mandar vuestros hijos á las escuelas municipales, ya opinaríais de otro modo.

«Dice la Comisión que para cubrir los gastos que ocasiona lo que yo propongo se necesitan 500.000 pesetas. A esto debo responder que más gasta el Municipio en cosas superfluas, como son este suntuoso palacio, que ha costado muchos millones, las fiestas y músicas, el parque en proyecto, las carreras de caballos, banquetes, etc., etc. Los que escatimáis la cantidad más insignificante cuando ésta beneficia á la clase obrera, no habéis tenido reparo alguno en gastaros en un banquete 6.000 pesetas, á pesar de haberse votado tan sólo 2.500.

«Teniendo, pues, en cuenta que mi proposición es justísima y conveniente, pido su aprobación, ó, en otro caso, que pase á nuevo estudio de la Comisión respectiva.»

El Sr. Arluciaga, de la Comisión, contestó lacónicamente á nuestro compañero defendiendo el informe.

Orte rectificó brevemente. Las últimas palabras de su rectificación fueron éstas: «Si hoy no aprobáis mi proposición, la tendréis que aprobar el año que viene.»

Puesto á votación el informe, fué aprobado por 25 votos contra 1, de nuestro correligionario.

El concejal defensor del informe es católico; los republicanos no han despegado los labios, pero sí, como es natural, dado sus votos á favor de aquél.

El numeroso público que asistió á la sesión juzgó á los 25 votantes del informe como se merecían.

Desechada la proposición del concejal socialista, éste, sin embargo, ha alcanzado un resultado positivo: el de hacer ver á la clase trabajadora bilbaína quiénes son sus verdaderos defensores y quiénes sus enemigos. —El corresponsal.

Sestao, 18 de noviembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hay por aquí una quisicosa llamada «La Progresiva», de la que juzgo oportuno decir algo.

Con la cotización de 2 pesetas mensuales por socio propónese «El Engaño», digo, «La Progresiva», montar una fábrica de altos hornos en la región vizcaína, crear un astillero y hacer no sé cuántas cosas más; todo con el noble fin de que los trabajadores salgan del infierno en que están sumidos por la explotación, ó, si esto no es posible, por lo menos con el propósito de que unos cuantos hagan su agosto.

El 13 del corriente reunióse esa Sociedad con objeto de que sus individuos se enteraran de los gastos é ingresos en ella habidos.

El presidente dió cuenta verbalmente á los socios de los ingresos realizados, y respecto á los gastos, manifestó que los individuos de la Junta Directiva los pagaban de su bolsillo. Las cuentas, como véis—añadió—, están bien; pero si faltase algo, yo tengo para responder dos mil duros. Aquí—prosiguió—se procede con fidelidad, y no como en otras Sociedades, donde el obrero no hace más que cotizar sin provecho alguno. De seguir en esta forma—continuó tan generoso presidente—, pronto, muy pronto, los obreros de la Península ibérica han de pertenecer á esta Sociedad y apartarse de la política, obteniendo considerables beneficios.

La política, la maldita política, es la que tiene la culpa de que los trabajadores pasen hambre, anden desnudos y estén sometidos á los patronos: apártense de ella, los obreros no se ocupen de sus intereses, ni se asocien para hacer huelgas y acabar con los holgazanes de hábito corto y hábito largo; déjense conducir cual rebaño de ovejas por el presidente y demás manguoneadores de «La Progresiva», y de seguro percibirán el producto íntegro de su trabajo y tendrán toda clase de comodidades.

La verdad es que, según este señor, cuesta poco el emanciparse: todo se reduce á no ser político, á querer la unión ibérica (aunque esto sea político) y á dejarle á él y á unos cuantos como él que piensen por los trabajadores.

En la misma junta propuso ese señor presidente, y le apoyaron algunos contra maestros de los Astilleros del Nervión, entre los que figura Juanillo (traidor á la causa del trabajo en la huelga habida allí el 91), que se pasara una comunicación á los directores de las fábricas y astilleros para que no den trabajo á los obreros que no pertenezcan á «La Progresiva», lo que podrá acreditar cada socio con una chapa de metal que se le entregará al efecto.

Como se ve, el medio propuesto por el magnánimo presidente para aumentar «La Progresiva» es de lo más persuasivo que se conoce.

Juanillo, echándose las de hombre decisivo y sin... reparo, declaró que no tendría á sus órdenes ningún obrero que no fuese progresivo.

Se puede juzgar quién maneja colectivamente que lleva título tan simpático—para engañar mejor indudablemente—sólo con saber que á la reunión de que acabo de hablaros se quiso llamar á un páter para que la diera su bendición. Si no se le llamó fué quizá por temor á que se descubriera el progreso que aquélla defiende.

Recomiendo á mis compañeros de trabajo que no se dejen embaucar por quienes no tienen más propósito ni más fin que servirse de ellos para comer sin trabajar ó realizar acciones más ruines, y atentos solamente á que su mejoramiento y su emancipación ha de ser obra exclusiva de ellos mismos, se organicen en Sociedades de resistencia para pelear en el campo económico, y luchan en el político, bajo la bandera que defiende el Partido Socialista, por la supresión de la clase parásita y el triunfo de la igualdad económica.—El corresponsal.

DESPOTISMO PATRONAL

Málaga, 18 de noviembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Sabiendo que estáis decididos á publicar cuantas arbitrariedades y vejaciones se cometan con la por todos conceptos digna clase obrera por la burguesía y sus secuaces, vamos á manifestaros lo ocurrido en los Talleres de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, rogándoos la inserción de esta carta y de otras que pensamos remitiros; pues existe el propósito de hacer pública la conducta que observan tanto los que, titulándose obreros, se muestran orgullosos de arrastrar la cadena que los une al carro de la tiranía, como la de los que, por tener un puesto superior, cometen irritantes abusos.

Por no sabemos qué COSA, existe de poco tiempo á esta parte una gran desconfianza entre los contra maestros de estos Talleres, la cual da origen á que cada uno por su parte no procure sino aparentar que es él solo para dirigir.

Para ello no se valen de modos que deben tener aprendidos, aunque no sea más que por el contacto que tienen con sus superiores, sino de frases indecorosas, reñidas hasta con el puesto que desempeñan.

El lunes 14, en ocasión de estar liando un cigarro un individuo del mantenimiento, se le acercó el contra maestre encargado de dicho departamento, y sin que mediaran palabras de ninguna especie, le dirigió un insulto; el insultado, volviendo por su dignidad, respondió al contra maestre como se merecía, y éste, valiéndose del puesto que ocupa, despidió al obrero.

Al día siguiente, el contra maestre insultó á unos carpinteros de honradez intachable, sin que para ello hubiera motivo que lo justificara, empleando palabras propias del vocabulario callejero de los vendedores de pescado.

Este proceder es muy extraño en el individuo que lo ejecuta, porque siempre ha sido considerado por los obreros como el más recto de los contra maestros y á cualquier petición de los que han estado á sus órdenes ha contestado en justicia; pero desde que el antagonismo se ha desarrollado entre los contra maestros, está tan insoportable y tan... pesado, que raya en lo insufrible, y eso que le consta que los obreros le han dado muestras más de una vez de tenerle aprecio.

Procure corregirse, si le es posible, y comprenda que por ese camino no se va más que al descrédito, y lo que en las actuales circunstancias le conviene es tener mucho prestigio para que la causa origen de la tirantez se solucione en su favor, pues de perder el prestigio, á más de no poder alcanzar nada, desaparecerá el noble aprecio en que ha sido tenido por todos.

Y recuerde al propio tiempo que obra en contra de su conciencia, ó al menos del modo como procedía antes.

A los obreros hemos de manifestarles tan sólo que si quieren corregir los abusos indicados y todos aquellos á que están expuestos diariamente, procuren formar un cuerpo compacto para poder rechazar con ventaja cuantos atropellos quieran cometer con ellos los que, más bien que á trabajar, aspiran al puesto de lacayo.

Sin otra cosa, se despide de vosotros esta Sección, deseando pronta emancipación de la clase obrera.

Por la Sección de Obreros de Ferrocarriles.—La Junta Directiva.

A fin de procurar que la entereza y resolución de los anudadores huelguistas de Mataró venzan los viles medios que, para rendirlos por hambre, están empleando sus explotadores, abrimos la suscripción que en otro lugar de este número habrán visto nuestros lectores, esperando que todos ellos, y principalmente los que pertenecen al Partido Socialista Obrero, han de contribuir con lo que sus fuerzas les permitan al sostenimiento de tan valientes huelguistas.

La Sección malagueña de Obreros de Ferrocarriles ha publicado una nueva hoja excitando a sus compañeros de oficio a constituir la Federación.

Como no disponemos de espacio en este número para insertarla, la publicaremos en el inmediato.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Vélez-Málaga.—Se ha reorganizado la Agrupación Socialista, eligiendo para constituir el Comité a los compañeros siguientes:

Antonio Jiménez, presidente.—Fernando Crespillo, vicepresidente.—Manuel Muñoz, secretario.—Joaquín Jarado, contador.—Antonio García, tesorero.—Francisco Lagos, Juan Camacho y Francisco Ramírez, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo a todos los que luchan por la emancipación del proletariado.

La correspondencia se dirigirá a Manuel Muñoz, Alhóndiga, 19.

Ferrol.—Esta Agrupación, en su última junta general, ha aprobado la conducta de su delegado al Congreso de Valencia y acordado además crear Secciones por barrios, establecer clases nocturnas de lectura, escritura y aritmética para los obreros asociados, y extender la propaganda de los ideales del Partido Obrero por toda Galicia.

La Agrupación ferrolana, no obstante haber experimentado bajas a consecuencia de haberse ido a Cuba muchos compañeros por carecer de trabajo en Ferrol, no ha perdido fuerzas, pues nuevos compañeros han cubierto las vacantes de aquéllos.

Elche.—Han sido elegidos para desempeñar los cargos de presidente y vicepresidente del Comité de esta Agrupación los compañeros Antonio Caracena Tormos y Francisco Torres Selva respectivamente.

La correspondencia se dirigirá a nombre del primero, San Isidro, núm. 16.

Tarragona.—El 1.º del corriente se efectuó una velada en el Círculo Socialista, pronunciando un extenso discurso nuestro correligionario y amigo Quejido acerca de las causas que producen la explotación y la miseria, y los medios que se deben emplear para concluir con ellas y establecer la armonía social.

El discurso de nuestro amigo fué muy aplaudido y ha hecho que ingresen en la Agrupación bastantes compañeros.

FRANCIA

Nuestro amigo Lafargue ha pronunciado en la Cámara de Diputados dos magníficos discursos; uno pidiendo que se conceda socorro a las obreras que den a luz, y otro para que los reglamentos de los talleres y las fábricas no se hagan solamente por los patronos, sino que intervengan en su redacción los trabajadores.

A consecuencia de haberle hecho ciertas interrupciones en la Cámara los diputados burgueses Ouvré y conde de Bernis, Lafargue los ha retado a discutir las ideas socialistas. El primero ha aceptado el reto; el segundo le ha esquivado.

La discusión entre nuestro correligionario y M. Ouvré se verificará en Lila, organizando la reunión el Partido Socialista.

ALEMANIA

Más de 450 delegados, entre ellos bastantes obreras, han tomado parte en el Congreso socialista de Berlín.

Cuando tengamos exacto conocimiento de los acuerdos allí tomados los daremos a conocer a nuestros lectores.

—La persecución contra la Prensa socialista está al orden del día.

Un redactor de la *Volksmacht* (Centinela del Pueblo), de Breslau, ha sido condenado a nueve meses de prisión por delito de lesa majestad.

Un redactor del órgano socialista de Wurgen acaba de ser condenado a dos meses de prisión por injurias al alcalde.

Contra Fischer, redactor de *El Eco de Hamburgo*, y el diputado socialista Stadthagen, se ha instruido causa por insultos al procurador imperial.

El núm. 240 del órgano socialista de Halle ha sido confiscado, e idéntica suerte ha tenido el núm. 236 del *Vormærts*, que se publica en Berlín.

SUIZA

Al Congreso socialista de Soleure han asistido 68 delegados en representación de 25 poblaciones.

ITALIA

En las segundas elecciones han triunfado los candidatos socialistas Casilli y Berenini.

Aunque el socialista Gnocchi-Viani no ha triunfado, ha obtenido 200 votos más que en las primeras elecciones.

En la lista que publicamos en el número pasado dando cuenta de los votos que alcanzaron los candidatos socialistas se nos olvidó incluir al correligionario Salvioli, que obtuvo en Girgenti 687.

El Partido Obrero tendrá en la nueva Cámara italiana mayor número de representantes que tenía en la anterior.

Entre diputados del Partido Obrero y socialistas independientes contará la minoría revolucionaria 10 representantes.

HOLANDA

En Amsterdam se han verificado *meetings* y manifestaciones socialistas en favor del sufragio universal.

La bárbara intervención de la Policía en ellas ha hecho que se hayan producido colisiones, resultando algunos heridos y varios contusos.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Según oportunamente anunciamos, el pasado domingo, por la noche, conmemoró la Asociación del Arte de Imprimir con una reunión extraordinaria el 21.º aniversario de su fundación.

Presidió el acto el compañero Matías Gómez, que expuso los motivos por que dicha Asociación había alterado la forma de celebrar su natalicio.

Habló después el compañero Abascal, quien, en un breve discurso, hizo resaltar la conducta observada por la Asociación del Arte de Imprimir, tanto en la defensa de los intereses de los obreros tipógrafos, como en la práctica de la solidaridad con los trabajadores de otros oficios, y señaló la influencia de la misma en el movimiento obrero de España.

Inmediatamente usaron de la palabra, en representación de las Sociedades invitadas, los compañeros González, por los Albañiles; Louro, por los Panaderos; Pérez, por los Zapateros; Benayas, por los Carpinteros; Rey, por los Cerrajeros; La Linde, por los Ebanistas; Ortiz, por los Papelistas; Carrasco, por los Encuadernadores, y Bear, por los Marmolistas.

Todos estos compañeros hicieron constar su satisfacción al tomar parte en acto tan fraternal, dedicaron frases cariñosas a la Asociación del Arte de Imprimir y declararon que sus Sociedades estarán siempre al lado de ella para trabajar por la organización obrera y para luchar contra los explotadores.

El compañero Morato, de la Sociedad Tipográfica, habló a seguida, indicando las causas que han dado vida a las Sociedades de resistencia, y por consiguiente a la Asociación de los Tipógrafos madrileños y a todas las organizaciones obreras de igual carácter.

El compañero Puente dió lectura a una preciosa poesía alusiva al acto que se conmemoraba.

Finalmente, el compañero Iglesias, que además de haber sido designado por la Asociación, en unión de Abascal y Morato, para llevar la voz de aquélla en dicho acto, representaba al Comité Central de la Federación Tipográfica, se levantó a hablar, demostrando con datos y hechos que la Asociación del Arte de Imprimir, en los veintidós años que lleva de existencia, ha cumplido perfectamente su deber, ya logrando para sus asociados cuantos beneficios materiales han permitido las circunstancias, ya trabajando por que lo mismo los tipógrafos de provincias que todos los trabajadores en general se asociaran y unieran para pelear en condiciones de éxito contra los que los explotan y avasallan.

Puso fin al acto el compañero presidente anunciando que se haría una colecta a favor de los anudadores de Mataró, en huelga desde hace algunas semanas, y dando tres vivas: uno a la Asociación del Arte de Imprimir, otro a la Federación Tipográfica, y el tercero a la Unión General de Trabajadores.

Todos los discursos fueron aplaudidos, y con mucho calor la composición poética del compañero Puente.

—En su propio local celebró la Sociedad de Encuadernadores el 20 del corriente, por la tarde, la reunión de propaganda que tenía acordada.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Elípe, Antequera, Carrasco, López y Nafarrate; este último en representación del Comité Central de la Federación Tipográfica.

Con abundancia de razones y gran número de datos patentizaron dichos compañeros la conveniencia de que los obreros encuadernadores se asocien y los resultados beneficiosos que pueden alcanzar realizando una estrecha unión.

Málaga.—Se han constituido en Sociedad de resistencia, ingresando a la vez en el Centro Obrero, los oficiales toneleros, que han elegido para constituir la Junta Directiva a los compañeros siguientes:

Manuel Soto, presidente.—José Pinto, vicepresidente.—Francisco Ortega, tesorero.—Manuel Nogales, contador.—Eduardo López, secretario del exterior.—Guillermo López, ídem del interior.—Eduardo Guzmán, Tomás Torres y Joaquín Cortés, vocales.

Estos compañeros envían un cariñoso saludo a cuantos luchan por mejorar las condiciones del trabajo y esperan entrar pronto en la Federación de su oficio.

La correspondencia se dirigirá a Eduardo López, Cerrojo, 32.

Antequera.—Los tejedores de la fábrica de D. Manuel Fosque, que se habían declarado en huelga reclamando algunas mejoras, han visto atendida su petición a los tres días de lucha.

Les felicitamos por su triunfo, al propio tiempo que les recomendamos se constituyan en Sociedad de resistencia para mejor defender sus intereses. Si por medio de una unión momentánea han logrado la victoria a que nos referimos, ¿qué no podrán hacer esos compañeros debidamente organizados y contando con recursos para el sostenimiento de los huelguistas?

Entren resueltamente los tejedores antequeranos en el camino de la asociación, consoliden su Sociedad, den la mano a los demás trabajadores que pelean por lo mismo que ellos, y lograrán disminuir las malas condiciones en que trabajan.

Son la solidaridad y la unión entre todos los explotados las que han de mejorar hoy su estado y abolir mañana radicalmente la explotación que sufren.

Manlleu.—Se han declarado en huelga los carpinteros y albañiles.

La causa de este paro es que los patronos querían imponer a aquéllos una hora más de trabajo al día.

Mataró.—Los anudadores de la fábrica Masol muestran cada vez más dispuestos a resistir en tanto no se atienda su reclamación.

Por más que para reemplazarlos apelan a toda clase de medios, por viles que éstos sean, el fabricante y el director, no cuentan hasta la fecha sino con el ya célebre *Esteban Sala*, causante de la huelga, y dos individuos más: el sereno del Municipio, que es federal, y otro federal, que, en odio a las ideas socialistas, sirve incondicionalmente al explotador.

Por cierto que no se armoniza bien lo que viene pasando en la fábrica Masol, propiedad del diputado por este distrito, señor Casalt, y lo que prometió éste antes de ser elegido. Dijo entonces que miraría por el interés de los trabajadores, y tanto ha mirado, que en su casa han surgido ya dos huelgas desde su elección, y además tiene un encargado, el Sr. Vehils, que no puede ser peor para los obreros.

Así cumplen los burgueses su palabra. En cuanto a su encargado, no olvidará que los obreros del cuarto distrito le hicieron morder el polvo, ejemplo que se proponen imitar ahora los anudadores a quienes no ha querido atender.

El 8 del actual la Comisión de huelga ha publicado una hoja, en la que, después de manifestar los motivos que han ocasionado el paro y la decisión de los huelguistas de pelear hasta el último momento, piden el apoyo material de todos los trabajadores.

Las Sociedades de resistencia de Mataró se disponen a auxiliar con todas sus fuerzas a los compañeros anudadores.

FRANCIA

Se han declarado en huelga en París los trabajadores de las fábricas de productos alimenticios, reclamando mejoras en las pésimas condiciones de su trabajo.

ALEMANIA

Los mineros asociados han acordado admitir en su Federación a aquellos trabajadores que, sin ser propiamente mineros, dependen del trabajo de las minas; tales como forjadores, fundidores, etc.

Obedeciendo a este criterio, han puesto a su organización el título siguiente: Federación de los obreros mineros y de los obreros fundidores.

—Los zapateros de la fábrica Mier, en Bremen, que se habían declarado en huelga por no consentir se les rebajara el salario, han triunfado en su lucha.

—Los obreros del mismo oficio de Wilhemshafen están en huelga: reclaman jornada de 10 horas y salario mínimo de 20 pesetas semanales.

AUSTRIA

Se hallan en huelga en Viena los torneros en madera, que esperan alcanzar muy pronto un completo triunfo. A la fecha, la mayoría de los patronos ha aceptado la demanda de aquéllos, que consiste en que se les aumente el salario y se reduzca la jornada de trabajo a 10 horas.

Al empezar la huelga, los torneros asociados sólo eran 150; en la actualidad pasan de 300.

—También tienen probabilidades de vencer los torneros en tubos de la misma ciudad, que se hallan en huelga desde el 24 del mes pasado.

—Por iniciativa de *El Obrero Textil*, órgano de los obreros de dicha industria, se verificará en Brunn ó en Sterberg, del 25 al 27 de diciembre, un Congreso de Sociedades de resistencia del mencionado oficio.

—Los carpinteros de la casa Holanek, en Viena, se han declarado en huelga reclamando la jornada de 10 horas y aumento de salario.

HUNGRIA

En Presburgo hace progresos el movimiento obrero. Los cerrajeros, que se organizaron poco ha, han conseguido ya reducir una hora la jornada de trabajo. También se ha celebrado una reunión de obreros metalurgistas con objeto de federar a los individuos que en la referida ciudad trabajan en toda clase de metales.

ITALIA

Los operarios de la fábrica de estampación de C. S. Pozzi, en Busto Arsizio, después de dos días de huelga, han logrado que la jornada de trabajo se le reduzca a 11 horas en los cinco primeros días de la semana, 9 el sábado y 8 en el trabajo de noche, aumentándoseles a la vez el 15 por 100 en el precio de las clases inferiores y el 10 en las superiores.

Estos obreros trabajaban antes una jornada sumamente excesiva y percibían salarios muy bajos.

—En la misma ciudad se han declarado en huelga 150 obreros de la fábrica de Ernesto Ottolini, a consecuencia del mal trato que se les daba y de las muchas horas que se les hacía trabajar.

Créese que los huelguistas alcanzarán un completo triunfo.

ESTADOS UNIDOS

Por no querer aceptar un reglamento de fábrica draconiano, se han declarado en huelga 300 fundidores del establecimiento Pitts Agricultural Machine Works, en Buffalo.

—Se han declarado en huelga reclamando aumento de salario los empleados en los telegrafos de los ferrocarriles de Colorado a Santa Fe.

—Han hecho otro tanto, y por igual motivo, los guarda-agujas y demás obreros empleados en el servicio de ferrocarriles de Colombia.

—En Providencia ha concluido la huelga de los obreros plomeros, declarada hace más de cuatro meses, de modo favorable para los huelguistas.

CONVOCATORIAS

La Sociedad de Fontaneros, Gasistas y Broncistas (en organización), convoca para el sábado 26 del corriente, a las ocho de la noche, en la calle de Jardines, 20, 2.º, a todos los individuos de dichos oficios.

Madrid, 22 de noviembre de 1892.—POR LA COMISIÓN: Felipe Izquierdo, Santiago Pérez, Vicente Madrigal, Eugenio Ontigola y Agustín Méndez.

Se convoca a los individuos de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» a junta general ordinaria, que se verificará el domingo 27 del corriente, a las nueve de la mañana, en el domicilio social, Jardines, 20, 2.º

Madrid, 21 de noviembre de 1892.—VALENTÍN GÓMEZ, secretario.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Mondragón.—R. Z.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Toledo.—M. R.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 341.

Málaga.—R. S.—Recibidas 20 pesetas de paquetes hasta el número 344 y un paquete del 345. Conformes.

Elche.—C. L. S.—Se remiten 2 paquetes a contar de este número. Conformes con lo demás. Se escribió a M.

Sestao.—P. B.—Se mandan 60 ejemplares más de este número.

Córdoba.—M. J.—Se manda la fotografía, cuyo precio es 50 céntimos. El grabado le recibirá de Londres.

Bilbao.—J. V.—Recibidos 90 céntimos de un ejemplar del «Estudio», uno del «Colectivismo», uno de la «Autonomía», uno de los «Estatutos» y uno del folleto de controversia. Este último se mandará cuando haya ejemplares.

Gibraltar.—B. C.—Se sirve su suscripción desde 1.º noviembre.

Guadalajara.—J. G. C.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin noviembre y 1 de L. M. hasta fin octubre. Se escribe.

Valladolid.—C. P.—Recibidas 1.05 pesetas de un «Estudio», un «Colectivismo», diez «Estatutos» y una «Ley de reuniones». Se mandarán los 5 folletos de controversia cuando haya ejemplares.

Bilbao.—F. P.—Se manda una mano más y 50 «Estatutos». Publicaremos su liquidación.

Zaragoza.—M. P.—Irá en el próximo número.

Habiéndose agotado los folletos de controversia, se está haciendo una segunda edición, que en breve saldrá a luz.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.